

Intervención de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con ocasión de la inauguración del XXIX Seminario Regional de Política Fiscal

Santiago, 23 de marzo de 2017

Sala Raúl Prebisch, CEPAL

Beate Stirø, Embajadora del Reino de Noruega en Chile,

Rolf Schulze, Embajador de la República Federal de Alemania en Chile,

Alejandro Micco, Subsecretario de Hacienda de Chile,

Señoras y señores Ministros y Subsecretarios de los países de América Latina y el Caribe,

Ángel Melguizo, Director de la Unidad de América Latina y el Caribe de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE),

Rubén Lamdany, Director Adjunto de la Oficina de Evaluación Independiente del Fondo Monetario Internacional,

Representantes de organizaciones estatales y privadas de América Latina y el Caribe,

Colegas de la CEPAL y del sistema de las Naciones Unidas en Chile,

Amigas y amigos,

Reciban la más cordial bienvenida a esta, la casa de las Naciones Unidas en la región, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Nos sentimos honrados de recibirlos una vez más en este Seminario Regional de Política Fiscal que se ha consolidado como un referente en la discusión de la actualidad económica y fiscal de la región.

Quiero comenzar agradeciendo a nuestros socios en esta iniciativa: a la cooperación alemana, nuestro aliado histórico; a la cooperación noruega y, por supuesto, a la cooperación española por su apoyo permanente.

Van también nuestros agradecimientos a los países de América Latina y el Caribe por su esfuerzo y apoyo. También agradecemos a los organismos copatrocinadores: a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial; a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), la Fundación Internacional para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP) y el Instituto de Estudios Fiscales de España, que han apoyado sistemáticamente nuestro quehacer relacionado con la política fiscal.

Luego de dos años de contracción económica, la región vuelve a tasas de crecimiento positivas, pero aún bajas. Las proyecciones hablan de un crecimiento del 1,3% para América Latina y el Caribe en 2017, aunque con diferencias subregionales: Centroamérica y México crecerán en torno al 2,3%, mientras que América del Sur lo hará en torno al 0,9%.

Esta mejora en el desempeño del crecimiento se da en un contexto global complejo en términos económicos y políticos. Vemos un lento crecimiento del comercio mundial, que se suma a la incertidumbre generada por las políticas proteccionistas (*brexit*), la revisión de los tratados (como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte - TLCAN) y de los megaacuerdos de libre comercio (como el Acuerdo de Asociación Transpacífico - TPP). Además, somos testigos de las políticas migratorias y sus impactos, por ejemplo, en las remesas.

Además de las incertidumbres globales, América Latina y el Caribe sigue enfrentando problemas estructurales relativos a las caídas en la inversión pública y privada; la productividad sigue estancada, persiste la desigualdad y la pobreza aún afecta a 175 millones de personas.

Al igual que las diferencias en la tasa de crecimiento entre el norte y el sur de la región, la trayectoria fiscal también muestra divergencias. El déficit fiscal se mantuvo en un 3,0% del PIB, pero se observan tendencias opuestas entre las subregiones debido a las diferencias en el desempeño macroeconómico de los países, así como en los distintos tipos de especialización productiva. De esta forma, se muestra una mejora en los países del norte y el Caribe (un 2,4% del PIB en 2015 frente a un 2,2% del PIB en 2016) y un empeoramiento en América del Sur (un 3,6% del PIB en 2015 frente a un 4,0% del PIB en 2016).

El desafío de retomar una dinámica de crecimiento más acelerada y enfrentar la actual coyuntura ejerce presión sobre la política fiscal de los países. Además de aumentar el gasto de los hogares y la inversión privada, se requiere un impulso a la inversión pública y a las políticas de protección social.

Las distintas estrategias y alternativas de los países es lo que estaremos debatiendo a lo largo de este Seminario, en el que además, como ya es tradición, se presentarán dos informes. El primero, sobre las estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe en 2016, una publicación conjunta de la CEPAL, la OCDE, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Centro Interamericano de Administraciones Tributarias (CIAT), que recopila información homogénea de la recaudación de 20 países de América Latina y que se ha traducido en un producto tangible de los debates e iniciativas emanadas de ediciones anteriores de este encuentro.

Un segundo informe es el *Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe, 2017*, una publicación anual de la CEPAL que incluye estadísticas y un análisis profundo de las finanzas públicas de la región.

Solo me queda desearles jornadas fructíferas que nos permitan encontrar herramientas para hacer frente a los desafíos nacionales, regionales y globales, con miras a conciliar un contexto austero con el crecimiento económico y la reducción de la desigualdad.

Muchas gracias.